

EL
CAMINO
DE
SANTIAGO

Siempre peregrinos

Esta edición ha sido
presentada con el apoyo
del Ayuntamiento
de San Sebastián
y la Junta de Galicia



Edición de 457 ejemplares

nº ~~434~~

Nuestro santo y
seña:

*La fe cristiana
hay que estudiarla,
rezarla,
vivirla,
irradiarla.*

Boletín nº 63

Se acabó de imprimir en San Sebastián en los talleres
Grupo Delta el día 14 de agosto de 2006, vigilia de la
solemnidad de la Asunción de Nuestra Señora.

Decía Juan Ramón Jiménez que los libros en distintas ediciones dicen cosas distintas.

Pues bien, nosotros, lector amigo, aunque hemos cambiado el traje de nuestro Boletín, para que su coste se ajuste al presupuesto, te decimos las mismas cosas.

Lo hemos vestido a la medida, con letra limpia, márgenes amplios, textos enjundiosos, riqueza de ideas y espiritualidad.

Y una ilustración sencilla en su portada; en rojo, color que en el primer milenio se relacionaba con la divinidad.



Tranquilo, no hagas nada, la primavera
viene y la hierba crece por sí misma.

Proverbio Zen

El Camino

“Su puerta está abierta para todos, enfermos y sanos; no sólo a católicos, sino aun a paganos, a judíos, herejes, ociosos y vanos; y más brevemente, a buenos y profanos.”

Los recuerdos, ennoblecidos por la distancia, se solapan o se superponen a la experiencia de hoy. ¿Dónde queda el Camino, grandioso y franciscano, solemne y austero, que infundía serenidad e invitaba al silencio y a la reflexión?

La respuesta, también inmediata, me saltó con los versos del encabezamiento. Producto de la masificación, el Camino sufre de secularización. Y vuelve a ser lo que fue, espejo de la sociedad que lo recorre.

¿Qué movía al peregrino de antaño? Había, por supuesto, razones “sanctas”: veneración al Apóstol, expiación de penas, propias e incluso ajenas, impuestas por la Iglesia o por la justicia, impetración de gracias, agradecimiento de mercedes recibidas... Pero, junto a ellas, había otras razones “non sanctas”: huir de las hambrunas, de los reclutamientos de tropas, de la justicia, etc.

Entre los peregrinos, medievales o posteriores, los había ladrones, codiciosos, iracundos, lujuriosos (ahí nos queda ese expresivo topónimo de Lavacolla), glotonos. Había posaderos

deshonestos y peregrinos pícaros. Hoy estos arquetipos se repiten. Hay mesoneros abusones y mendigos cuasi profesionales que han hecho del Camino su ámbito de vida, hay peregrinos egoístas, los hay hambrientos de afecto... (¿No les suena algo de esto a los hospitaleros?).

Y, sin embargo, ni siquiera creo que todo sea malo. El Camino de Santiago, Primer Itinerario Cultural Europeo, fue factor de desarrollo para una zona y hoy lo sigue siendo. Pueblecillos semiderruidos, que apenas disponían de luz y agua, o carecían de ellas, hoy ven rehabilitar alguna vieja casona, disponen de hostales, albergues parroquiales, municipales y privados, restaurantes, bares... Se está tejiendo una red de servicios, demandados o inducidos, para el peregrino. Desde el servicio público de transporte, que ve incrementado su uso con los viajeros que se trasladan así de una localidad a otra, evitándose las molestas ampollas y tendinitis y los caprichos del tiempo, hasta los taxis que suplen o complementan ese servicio, llevando las mochilas de un refugio al siguiente. Consignas para las mochilas, servicio de lavandería, masaje, podología, venta de todo lo imaginable: conchas, bordones, cartuchos para la Compostela, plastificación de la Compostela (todo pagando, por supuesto). La misma ciudad de Santiago recuerda a veces un viejo zoco medieval, con sus mercachifles, zancudos, mimos, malabaristas...

Pero el Camino sigue existiendo en dos espacios que hoy permanecen casi inalterados: las piedras sagradas (¡Ay, la iglesia de Bercianos, Santa María de las Tiendas!) y la naturaleza.

El campo reventaba de vida. El viento comenzaba a acunar los tallos aún cortos de las mieses. En las viñas asomaban los minúsculos botones de la uva. Todo era un estallido de colores y aromas silvestres. El tomillo, la argoma, la jara, las amapolas, los cardos borriqueros... Todo se desplegaba en un colosal arco iris lineal de colores puros. Ya no es frecuente encontrar rebaños, pastores con ganas de conversación. En esa vasta soledad se percibe el eco de los cantos, las pisadas y las oraciones de los peregrinos que nos precedieron en el Camino. La grandeza y el silencio del paisaje empujan a la meditación.

Las piedras sagradas y consagradas. Desde el más humilde de los cruceros, hasta el más majestuoso conjunto escultórico o arquitectónico, nos hablan de la fe de nuestros padres y de su ansia de trascendencia. En ese lenguaje silencioso se reflejan los principios y valores que hacen que seamos lo que somos.

Fieles o paganos, a nadie deja indiferente el rito tradicional de bendición del peregrino en Roncesvalles, que luego se repite en León, en el convento de Santa María de Carvajal. El rezo de Completas, compartido con la comunidad de religiosas, anuda un sutil lazo entre todos los peregrinos. Aun para los no creyentes, la belleza de las antifonas y salmos eleva los pensamientos. Los actos de acogida en San Juan de Ortega (sopas de ajo y misa, materia y espíritu), Carrión, Cebrero, Triacastela... dan unidad al Camino y transmiten al peregrino la seguridad de compartir algo inenarrable, pero perfecto.

El Camino está también en la acogida cálida y alentadora de algunos hospitaleros, en el reencuentro con viejos amigos del Camino, en su charla pausada y afectuosa.

Y, sobre todo, está en la poderosa imagen que todos llevamos como objetivo: Nuestro Señor Santiago, paciente y amistoso, siempre dispuesto a recibir nuestro abrazo y oír nuestras oraciones.

Por razones de salud, mi marido y yo interrumpimos el Camino dos veces. Pero al final, el sábado que el resto de nuestro equipo llegaba a Santiago (mi hermana y dos amigas, ellas sí, andando), allí estábamos para recibir las y vivir con ellas ese momento tan especial. Por eso, el domingo, después de recorrer unos trescientos kilómetros efectivos y por el vínculo tan estrecho con nuestro pequeño grupo de peregrinas, no pude considerar que había sido un camino fallido y me sentí plenamente justificada para asistir a la misa del peregrino (aunque mi nombre no engrosara la estadística de la Catedral), dar el abrazo al Santo y rezar en la cripta.

Yo seguiré animando a todos a hacer la peregrinación. Quizás haya que buscar la época más adecuada, elegir el buen momento para visitar los monumentos del Camino y huir de las invasiones de turistas bulliciosos. El Camino está ahí, a veces como un sendero semioculto por la maleza, pero perceptible para el ojo atento. De nosotros depende que hagamos el Camino o vayamos por el camino. ¡ULTREIA!

XIX Jornadas Jacobeas

Asumiendo el riesgo de la síntesis, ofrecemos lo expuesto en esta conferencia.



Don Jaime Cobreros reunió un público expectante, quizá por el enunciado de su conferencia.

La simbiosis del Camino con el románico atrae al peregrino, empezó diciendo.

Habla después de los nuevos tiempos:

Se sabe menos y se acaba con el saber profundo. Se piensa que toda idea es respetable, pero para él, la persona merece respeto, pero no la idea. Hoy se va al pensamiento único. No se distingue lo virtual de lo real. Todo es relativo. Se trata de no pensar; el ruido y las imágenes cambiantes, la ausencia de silencio impide pensar.

Después de esta introducción, habla del románico, no como un arte más, sino como un arte total.

Que habla al hombre de forma sencilla, anímica y espiritual.

Los hombres de comienzo del segundo milenio tomaron fuerza y crearon una nueva civilización.

Según un benedictino francés "el mundo se sacudió su embustez y se cubrió con un manto de santuarios blancos".

Las obras de piedra son el testigo y reflejo de aquella época. Algo distinto, con bases profundas.

El románico pleno lo aporta Cluny cuando sabían, al poner una piedra, cómo sería la última.

Y que a pesar de ser distintos maestros, no se anulaban unos a otros sino que adquirían una nueva dimensión.

Necesidad del Románico en el siglo XXI

Ponente: Don Jaime Cobreros



La piedra pulida, trabajada, era el fundamento: Habla, tiene lectura catequística, lectura moral, distingue el bien y el mal, es algo distinto a lo que representa.

Hablando del símbolo como informador de la realidad, se detiene en comentarios sobre el capitel de San Juan de Ortega.

Don Jaime nos dice que de ese capitel hay que obtener una lección.

En él está representado el momento del Fiat de María, sin el cual la salvación no hubiera sido posible.

Que no lo pusieron para entonces, sino que está para la eternidad. Se manifiesta dos veces al año, una periodicidad buscada y sentida.

Para siempre, para siempre.

El románico pertenece al periodo medieval, que es el momento de formación de la identidad europea, es por tanto uno de nuestros patrones de referencia.

Hacer valoración del románico, es para Don Jaime, un gesto muy nuestro en el siglo XXI.

Y para terminar nos dice:

Sabemos de dónde venimos. Sabemos la potencialidad del románico. Sabemos que estamos entrando en un nuevo ciclo. Puede ser ascendente o descendente.

Tenemos que vivir con lucidez el momento actual, sabiendo que tenemos el románico como un Arca de Noé, que nos habla a la totalidad de nuestro ser para ventear lo que venga.

XIX Jornadas Jacobeas

Asumiendo el riesgo de la síntesis, ofrecemos lo expuesto en este coloquio.



Para hablarnos de la situación actual del Camino de Santiago, en su tramo llamado "Camino francés", se constituyó una mesa compuesta por Don Fernando Ímaz, María Jesús Buenechea y Don Francisco Martínez, mesa que acabaría siendo "redonda" con la colaboración de los asistentes al acto.

Comenzó Fernando hablando de lo que fue el Camino en la década de los ochenta, cuando resurgió de su inactividad y reposo.

Por obra y entusiasmo de Don Elías Valiña, los congresos de Jaca, Estella, y Oviedo, la creación de las asociaciones de amigos del Camino, el marcado de las flechas amarillas, la creación de los primeros albergues y la puesta en marcha de los hospitaleros voluntarios.

Comenta a continuación que nuestra Asociación se fundó en el año 1987 y que desde entonces aportó al Camino hospitaleros voluntarios en lugares como San Juan de Ortega, Roncesvalles, Irún, Santo Domingo de la Calzada y otros.

Pasa a continuación a comentar el estado actual del Camino, donde la masificación debida a la cantidad de personas que acuden a él, ha hecho proliferar un cierto desajuste en los lugares de acogida de peregrinos, dando lugar a excesos, tanto en precios, como en la lucha por ocupar un sitio para dormir.

Resulta difícil distinguir entre quienes lo recorren caminando y quienes lo hacen en distintos medios de locomoción.

Mesa redonda - Coloquio sobre:
Problemática actual y futuro del Camino

Ponentes: Hospitaleros y socios de la Asociación



La federación no puede controlar los precios de los albergues ni el fin al que está destinada la recaudación que realizan.

No obstante sigue aportando hospitaleros, tratando que con su colaboración en el propio Camino puedan mejorar la situación actual de acogida.

Relata ejemplos concretos que nos muestran lo apropiado de sus aseveraciones.

Después interviene Francisco quien concedió mucha importancia al hecho de establecer un cambio, tratando de aconsejar al peregrino menos prisa y más interés en los aspectos religioso y de la naturaleza, atenciones que él, dice, habría recibido en otros caminos.

Finalmente, María Jesús dejó claro que las causas del cambio, no sólo son debidas a la masificación, sino que, al ser el Camino un reflejo de la sociedad actual, también lo son las prisas, el dinero, hacer un recorrido que está de moda...

María Jesús en su intervención tuvo una pregunta muy oportuna a tres jóvenes que habían realizado el Camino recientemente.

¿Qué os ha parecido?

Y contestaron que todo les pareció bien, se habían fijado en valores más importantes.

Hubo un largo coloquio, de una manera especial incidiendo en los defectos, pero para quien escribe esta crónica no anotó que se aportaran soluciones.

XIX Jornadas Jacobeas

Asumiendo el riesgo de la síntesis, ofrecemos lo expuesto en estos comentarios.



Para hablarnos de los Caminos de Santiago de Guipúzcoa Don Francisco Martínez y Don José Luis Sevilla.

Provistos de un proyector, nos fueron mostrando al unísono, imágenes y comentarios muy preciosos sobre los Caminos de la costa y del interior.

El trabajo de campo realizado por un grupo de socios en sus "salidas de domingo" ha dado el resultado excelente de crearse un grupo de trabajo que ha fijado bien los itinerarios y marcado los caminos.

Francisco y José Luis, como mantenedores de este equipo, fueron los que nos mostraron estos Caminos guipuzcoanos.

Esta crónica no pretende reflejar el relato pormenorizado de lo comentado, sino decir que los Caminos están bien definidos.

He aquí las etapas de las que consta el Camino de la Costa:

Irún a San Sebastián (16 kms).

San Sebastián a Zarauz (23)

Zarauz a Deba (25)

Deba a Marquina (22)

Este camino dispone de un albergue en Irún, atendido por hospitaleros voluntarios; acogida en San Sebastián, en el albergue juvenil; en Orio, en una casa rural y con la acogida entusiasta de Rosa; en Deba, un modesto albergue cuidado por algunos socios.

Recorriendo los Caminos de Guipúzcoa

Ponentes: Paco Martínez y José Luis Sevilla



El recorrido es muy bello, junto al mar y por senderos donde el verde se enseñoorea de todo.

Templos admirables que acogen a las Vírgenes de Juncal, Guadalupe, El Coro e Iciar.

He aquí las etapas de las que consta el Camino del Interior:

- Irún a Hernani (23 kms)
- Hernani a Tolosa (18)
- Tolosa a Cegama (31)
- Cegama a Salvatierra (20)
- Salvatierra a Vitoria (27)
- Vitoria a La Puebla (20)
- La Puebla a Haro (27)

Este Camino que atraviesa Guipúzcoa y Álava está lleno de contrastes.

Bosques húmedos, huertas fértiles, extensiones de secano, llanadas interminables, localidades industrializadas.

Una enorme diversidad geográfica en apenas 162 kms.

Restos de una antigua calzada romana y el esfuerzo de trepar al túnel de San Adrián antes de llegar a los acogedores caminos de la llanada alavesa.

En este camino sólo se dispone del albergue de Santiagomendi en Astigarraga, pero se está trabajando para disponer de más.

Templos hermosos, ermitas, calzadas, retablos singulares, casas solariegas, todo digno de ser admirado. Esta ruta enriquece al que la recorre por valles y llanuras en pos del Camino Francés.

Vence quien se vence

Ven... ven a bailar
quien quiera que seas.

Ven a bailar
siguiendo el rito cósmico,
haciendo del latido de las estrellas
el ritmo de tu corazón.

Ven... ven a bailar
para que se vayan tus tensiones
y venga la energía purificadora
que, atraída por el remolino
del girar y girar,
llegue hasta la columna vertebral,
adentrándose en tus chakras.

Ven... ven a bailar
para unirte a Todo cuanto Es
en tu consciente expansión.
deja fluir tu alegría.

Llena de risa la noche
y guarda el llanto
para los que no supieron
ver la cara limpia del sol
ni la sonrisa de las estrellas.

Bajo la mano del ritmo
y el trino del atardecer
me adentro en el templo.

Mientras todo gira
miro mi centro de equilibrio
sereno y quieto.

Cuando se nubla mi vista,
ebria de ver cosas,
me recluyo en mi templo
y miro mi centro de equilibrio
sereno y quieto
eterno y permanente.

Y no ha tocado aún el alba
los montes del Este
cuando mi espíritu derecho,
como un junco junto al agua,
se asoma por los ojos
para recibirlo con alegría.

Y danzo... danzo... danzo
de regocijo con mi cuerpo,
haciéndolo girar y girar
hasta perderme de mí
y hallarme diluido en Todo.

¡Ah, amada danza!
mi muy amada danza,
que haces de mi cuerpo un vaso
donde puedo recoger y beber
las energías del cielo.

Límpiate para que se refleje en ti
el ser omnipresente de Gaia.
límpiate del polvo del camino
de no saber quién eres.

*No tienes que dar sólo
por pensar que otro lo necesita.
da, simplemente,
por demostrarte constantemente
que no estás apegado a nada.*

Ermita – hospital de San Sebastián Guetaria

La última vez que me asomé a esta revista hablé sobre la ermita de Santa María Magdalena de Guetaria.

Hoy en nuestro caminar histórico por aquellos templos que sirvieron como refugio a los peregrinos que pasaban por nuestra provincia, vamos a hablar de un templo desgraciadamente desaparecido, pero no por ello digno de nuestro agradecido recuerdo. Se trata de la ermita-hospital de San Sebastián, también en Guetaria.

Se encontraba frente a la puerta de entrada de Guetaria, al otro lado de la ermita de Santa Cruz (hoy en el lugar de la plazoleta, al otro lado de la carretera, frente al ayuntamiento).

El edificio completo era una gran casa con pórtico cerrado con ocho arcos, tejado a cuatro aguas y una capilla interior comunicada por medio de dos ventanas con el dormitorio de los enfermos para que pudieran oír misa desde sus camas.

La villa era patrona de la ermita y su hospital.

El visitador del Obispo de Pamplona ante el estado ruinoso en que se encontraba, mandó reconstruirla ya que en esas condiciones no podían acogerse los pobres. Para ello el ayuntamiento contrata en 1626 al cantero de Asteasu Antonio de Idoate, quien murió antes de su finalización.

Por fin en 1668 se sacan a pública subasta las obras pendientes, si bien ante la falta de fondos, establecen que fuera de mampostería, salvo los esquinales y marcos de puertas y ventanas de sillería labrada; al adjudicante se le darían dos años para terminarlo y se tendría que sujetar a la traza (plano) que se le daría.

La puja se la adjudica Bentura de Andonegui, quien terminó la obra en 1670, nombrando como tasador a Martín de Garatechea, mientras que la villa designó a Pedro de Sagarna. El presupuesto final fue superior a los 24.000 rs., según liquidación de 1675.

En 1836 fue incendiada durante la guerra carlista, la misma suerte que corrió el barrio entero de Herrerieta.

Este edificio posteriormente pasó a manos del Marqués de Casa Torres, quien lo dedicó a cocheras. Por "expropiación forzosa" y con motivo de ampliar el camino de entrada a Guetaria, se derribó en 1946.

En el albergue

Aquí, donde tu corazón y el mío se hacen uno...

aquí quiero recibirte.

Aquí, donde tu cuerpo fatigado me habla...

aquí quiero acogerte.

Aquí, donde unimos tu silencio y el mío...

aquí, quiero susurrarte palabras de Paz y Amor.

El hospitalero



Sabrás que en este inefable sacramento se une Cristo con el alma y se hace una misma cosa en ella, cuya fineza es la más alta y admirable y la más digna de consideración y gratitud.

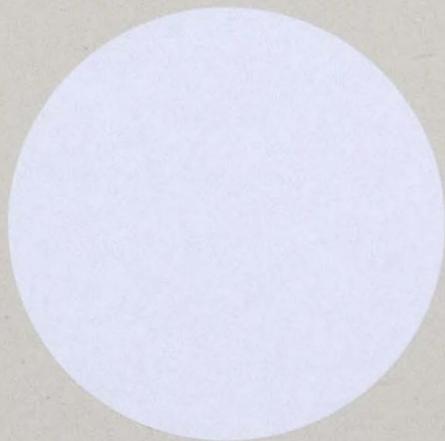
Grande fue la fineza de hacerse hombre, mayor la de morir por nuestro amor ignominiosamente en una cruz, pero el darse todo entero al alma en este maravilloso sacramento no admite comparación.

Este es el singular favor y la infinita fineza; porque ya no hay más que dar ni más que recibir.

¡Oh, si lo penetráremos!

¡Oh, si lo conociésemos!

Miguel de Molinos



Y dándosele a sus discípulos les dijo:

“Tomad y comed, éste es mi cuerpo”

San Mateo 26.26

El vacío y el silencio son blancos.

-¿De qué otro color podrían ser?-

Habitan y dan sentido a la página contigua.



Sabiduría

Si no tienes
algo
agradable
que decir
sobre alguien,
mejor
no digas nada.

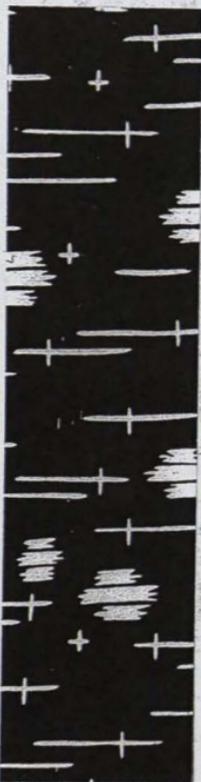
Sigue tu conciencia.

Sé amable
con los que te cruces
en tu camino de ascenso,
porque te los volverás
a encontrar
en el de bajada.

La muchedumbre es
el lugar más solitario.

Es un gran don
saber cuándo
permanecer callado.

Intenta mirarte
como te ven los demás
y prepárate
para una desagradable sorpresa.



Ten el valor
de ser sabio,
el camino de la sabiduría
no es fácil de seguir.

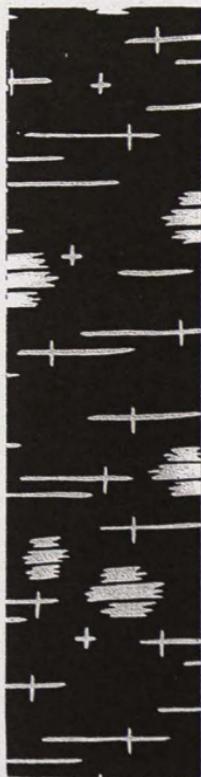
Recuerda,
eres el regidor
de tu destino,
el capitán de tu alma.

Los verdaderos
sabios
nunca terminan
de aprender.

Tu propia mente
es lo más
importante
que debes conocer.

Es mucho mejor ser
que saber.

Sé feliz. Es un modo de ser sabio



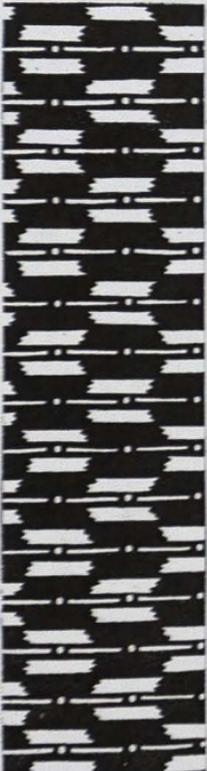
“Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?” (Mt 16,15). La pregunta de Jesucristo a sus discípulos se extiende en el curso de la Historia a los cristianos de todos los tiempos. La respuesta que demos determinará el modo de acercarnos a la persona de Cristo y la manera de entender la existencia cristiana. La insuficiente respuesta que nace de las posibles opiniones humanas —“¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del hombre?” (Mt 16,13)— es superada, desde el encuentro personal con el Salvador, en el seno de la Iglesia naciente. Jesús se dirige a la comunidad de sus discípulos y, desde ella, escucha las palabras de Simón, cuya verdad descansa en la revelación del Padre y no en la opinión de los hombres: “¡Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo!” (Mt 16,16). La dicha del apóstol no tiene su origen en la carne ni en la sangre, como tampoco su firmeza de roca, sino que la recibe directamente de Cristo: “Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia” (Mt 16,18).



"Y vosotros,
¿quién decís que soy
yo?". La misión de
los Apóstoles. Dibujo
de Trento Longaretti.

El contenido

Aprende a valorar
tu tiempo en soledad,
cuando valoras algo,
tienes más tendencia
a protegerlo.



Aspira a conservarte sano.

Aprende a estar contento
con lo que tienes,
la paz llega
de la ausencia de deseo.

Sueña a lo grande.

Cuando percibas
la tranquilidad
en tu interior,
tu y tus relaciones con el mundo
florecerán.

Dedica tu tiempo
a cuidar
a los que te rodean.

Cada día guarda
un poco de tiempo
para ti mismo
y relájate.

Trabaja tu felicidad,
es el mejor ejercicio.

El verdadero contento
es estar tranquilo.

Con un corazón tranquilo
verás
la belleza
en los días nublados.

Hay que cuidar los sueños
y las visiones.
Son los mensajeros del alma.



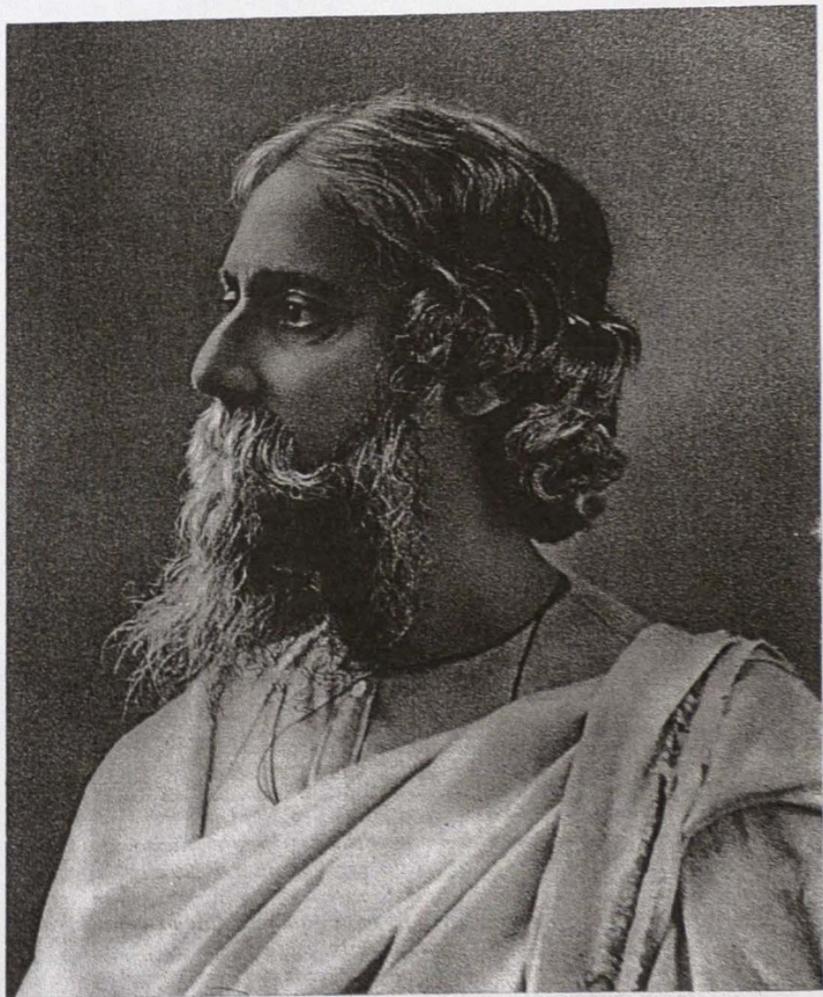
Iba yo pidiendo, de puerta en puerta, por el camino de la aldea, cuando tu carro de oro apareció a lo lejos, como un sueño magnífico. Y yo me preguntaba, maravillado, quién sería aquel Rey de reyes.

Mis esperanzas volaron hasta el cielo y pensé aguardando limosnas espontáneas, tesoros derramados por el polvo.

La carroza se paró a mi lado. Me miraste y bajaste sonriendo. Sentí que la felicidad de la vida me había llegado al fin. Y de pronto tú me tendiste tu diestra diciéndome: “¿Puedes darme alguna cosa?”

¡Ah, qué ocurrencia la de tu realeza! ¡Pedirle a un mendigo! Yo estaba confuso y no sabía qué hacer. Luego saqué despacio de mi saco un granito de trigo, te lo di.

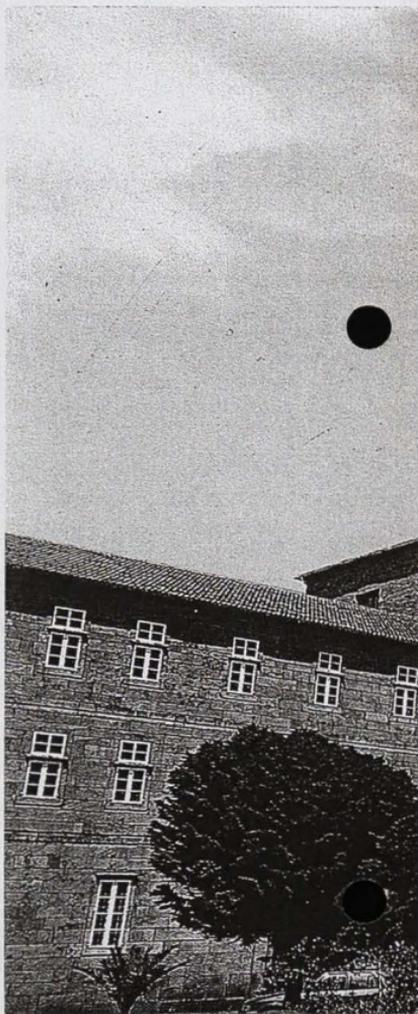
Pero qué sorpresa la mía cuando, al vaciar por la tarde mi saco en el suelo, encontré un granito de oro en la miseria del montón. ¡Qué amargamente lloré de no haber tenido corazón para dárte todo!



Rabindranath Tagore

El Hogar de espiritualidad
“San Francisco de Asís”,
sito en el convento de San Francisco
de Santiago de Compostela,
es fruto de una opción franciscana
para la acogida de peregrinos,
haciendo primar valores del espíritu
como la fraternidad, la solidaridad,
el diálogo intercultural y el encuentro
con Dios, desde el servicio y el respeto.

No se trata de un albergue
sino de un espacio de acogida
en el que se crea un clima
de encuentro,
paz y espiritualidad
al servicio del peregrino.





Casa religiosa de acogida.
Hogar de espiritualidad.
Espacio para orar y meditar.

« El camino del amor
conduce directamente
a la meta de la felicidad ».



Reverendo Padre Francisco Castro
de los Religiosos Menores de San Francisco.



Al final del

El hermano Francisco, ayudado por el hermano José Manuel, consigue con sus palabras y gestos, con su proximidad y piedad, mirando uno a uno a los ojos de los peregrinos, que se sientan acogidos y amados.

Invitándoles a seguir su camino junto a Cristo.
¿Dispuestos?

Lavatorio de pies



Difícilmente se acierta a describir el momento.
¿Felicidad?
¡Tú eres mi todo!
¡Te seguiré!

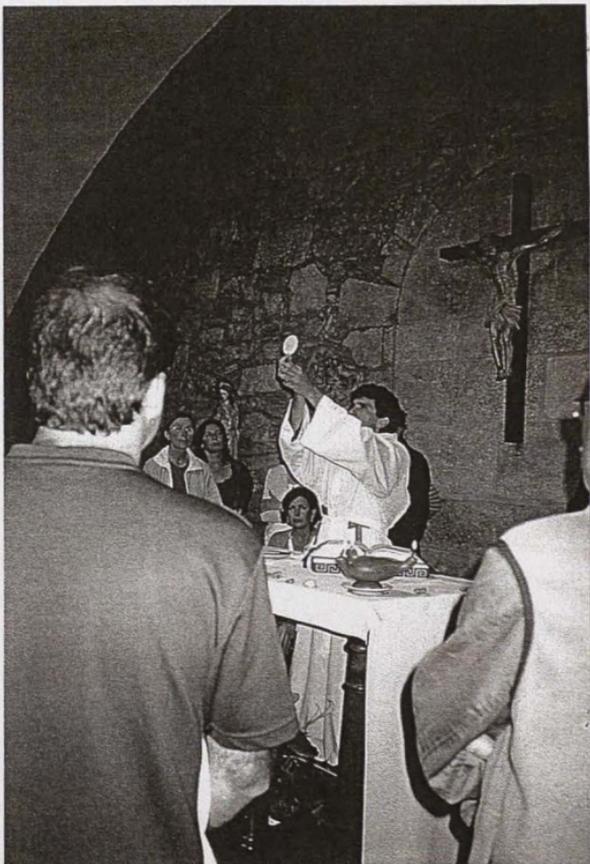
La palabra

Camino...

En la penumbra de la capilla, destaca el crucifijo bizantino.

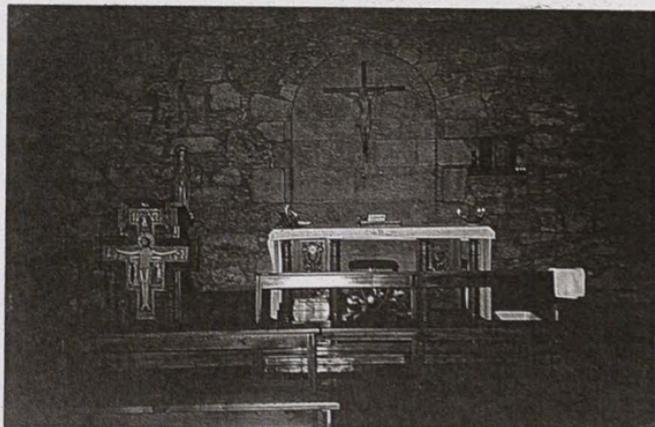
Es diferente: no expresa dolor ni causa pena.

La extraña dulzura y majestuosidad sale de sus ojos bien abiertos, causando confianza y devoción entre los peregrinos.



Consagración

Seducidos por la calma y la paz, escuchan al hermano Francisco.



Capilla y Cristo bizantino

El centro de acogida se abre a las 13:00, después de que los peregrinos hayan asistido a los actos de la llegada.

Y se cierra a las 22:00, momentos antes de que comiencen los actos de espiritualidad en la capilla.

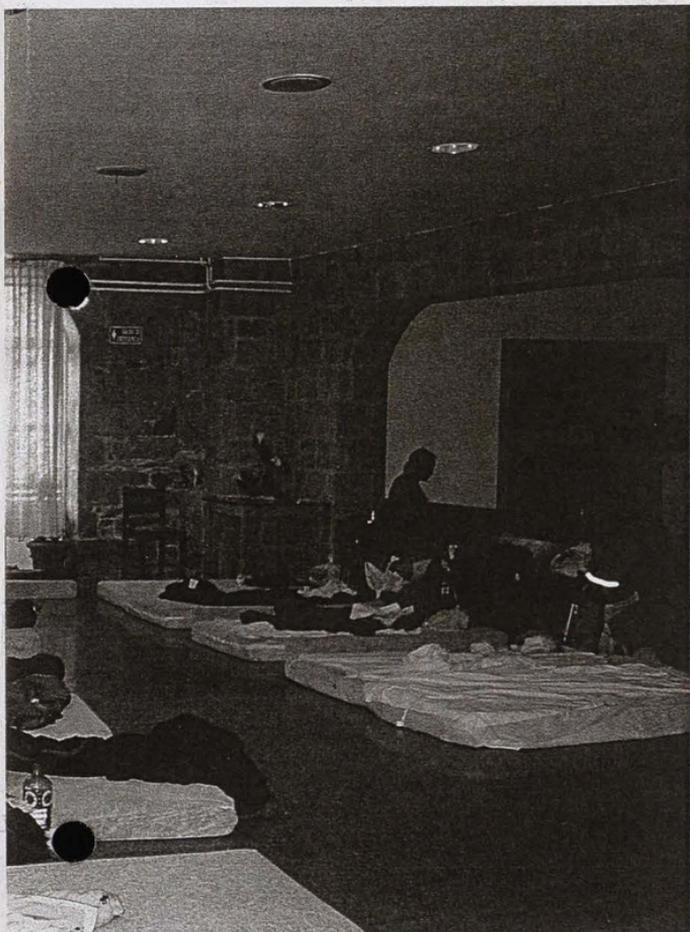
El contexto vital es una sola habitación espaciosa, pero sin camas, pero con colchonetas en el suelo.

A un lado existe una mesa para cubrir sus necesidades.



Se dispone de buenos aseos con sus duchas y sitio para poder lavar su ropa y secarla en el patio.

Altísima Pobreza



El Centro de acogida está junto a la Catedral y se distingue por el silencio que reina dentro de sus muros.

Tanto el hermano Francisco como el hermano José Manuel, durante toda la tarde, atienden a los peregrinos.

Se interesan por sus cosas, especialmente cómo les fue en el Camino.

Peregrino: Bien venido seas a esta casa religiosa de acogida.

Llegas de lejos, cansado, pero tu Camino no ha terminado.

Déjate llevar en tu nuevo camino, de la fraternidad que aprendiste en el Camino a Santiago.

Me he venido a Santiago a hacer una entrevista al Reverendo Padre Fray Francisco Castro de los Religiosos Menores de San Francisco, quien acoge aquí a los peregrinos ofreciéndoles Paz y Amor.

Pero he venido también a lavar mis penas y acariciar las piedras de su Catedral.

A preguntarle al Apóstol por qué mis amigos hablan y dicen que SU CAMINO está muy mal.

A preguntarle al Apóstol por qué en España asistimos al eclipse de Dios.

A preguntarle quiénes somos nosotros, qué nos pasa que nos falta fe y nos sobra miedo, para oponernos al laicismo como obligada religión civil.

*Enseñanos
Apóstol del Señor,
el camino que
conduce a Él.*

Ángel

¡Ven, oh Espíritu Santo!

Date a conocer.

LAUS DEO

VIRGINIQUE MATRI

